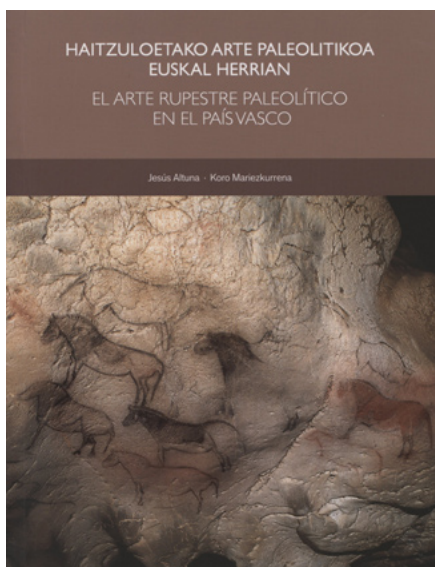


ALTUNA, J.; MARIEZKURRENA, K.

El arte rupestre paleolítico en el País Vasco

Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 2014



El libro, que forma parte de la colección “Tuyo y de todos” que edita el Centro del Patrimonio Cultural Vasco, analiza y explica trece cuevas con arte rupestre paleolítico que se encuentran en el País Vasco. Pretende, según sus autores, “dar testimonio” de las evidencias del arte rupestre, indicando las visitas que pueden hacerse tanto a las cuevas originales como a las réplicas. Incluye un CD con bibliografía sobre todas las cuevas analizadas. Es fruto tanto de la necesidad de contar con una pequeña guía de referencia para el análisis del arte rupestre como de los resultados de las últimas intervenciones arqueológicas.

El contenido se organiza en tres secciones, presentando un análisis del fenómeno del arte rupestre ligado al Paleolítico Superior, diferenciando entre arte mueble (el realizado sobre objetos: marfil, hueso, cuerno, piedra...) y rupestre (sobre las paredes rocosas tanto de cuevas como al aire libre). Dentro del arte rupestre, lo más común son la pintura (con pigmentos naturales, orgánicos o minerales) y el grabado (dependiendo del soporte, con un buril, el dedo, palos...). Con respecto al contenido, distinguimos entre representaciones figurativas (animales, seres humanos) y no figurativas, menos frecuentes en el País Vasco (líneas, zig-zag, onduladas...).

En el texto se lanzan las preguntas clave sobre el arte rupestre: con qué finalidad se realizaron estas pinturas, con qué motivaciones y si es significativo que la mayor parte de las pinturas rupestres se encuentren en las zonas más profundas de las cuevas. Los autores no entran en estos debates, simplemente señalan la problemática.

Así, tras un marco introductorio, se señala la especial importancia del País Vasco, con numerosos y significativos testimonios de arte rupestre, al encontrarse geográficamente en la zona de paso obligada de los grupos de cazadores-recolectores del sureste europeo y en el centro de la principal área de creación artística de la época: la zona cantábrica, Aquitania y la zona franco-cantábrica.

Más adelante, una segunda sección se centra en la explicación del clima en el periodo würmiense (segunda parte de la última glaciación), el período más frío, con el límite de nieves perpetuas en el Pirineo a unos 1.100 m de altitud (hoy en día ese límite está a unos 3.500 m) y con una temperatura media 10º inferior a la actualidad. Esta climatología, cuyo punto más duro tuvo lugar entre los años 22.000 y 18.000, obligó a los grupos humanos a refugiarse en las cuevas de los valles de la vertiente atlántica, deshabitando

la zona meridional del actual País Vasco. Los conjuntos más espectaculares (Altxerri, Ekain y Santimamiñe) fueron realizados en el período Tardiglaciario, en el momento menos frío de la glaciación.

En la última parte se presenta un análisis de los trece yacimientos con arte rupestre paleolítico situados en el País Vasco. Cinco de las cuevas están en Guipuzcoa (Altxerri, Ekain, Astigarraga, Praileaitz y Aitzbitarte I), y ocho en Vizcaya (El Polvorín, Venta Laperra, El Rincón, Areatza, Santimañe, Antoliña, Askondo y Lumentxa).

Venta Laperra (cuyas figuras pueden verse a la luz del día, pudiendo tratarse, por tanto, de un santuario exterior) es el primer hallazgo de arte rupestre en la zona, en 1904, mientras que Aitzbitarte IV, Askondo y Lumentxa son los más recientes. La cueva de Ekain es uno de los lugares mejor conservados de todo el arte rupestre europeo, y en ella resalta especialmente el gran panel de Zaldei. Destaca que todas las figuras, salvo el caballo dibujado en la posición central del panel, estén representadas mirando hacia el interior de la cueva, donde existe otra representación con dos osos. En la cueva de Altxerri lo más llamativo es el preparado de la pared mediante raspado, para luego representar sobre ese raspado las figuras, acompañando o completando las siluetas.

Teniendo en cuenta la cantidad de cuevas con arte rupestre, es de resaltar el importante trabajo de síntesis llevado a cabo por ambos especialistas, Jesús Altuna y Koro Mariezkurrena. Cabe señalar también que al final del libro se recoge información útil, como las cuevas que poseen réplicas y las páginas web donde consultar la mayoría de los datos existentes sobre ellas.

Yolanda Sánchez Garrido | licenciada en Historia

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3636>